

CONFERENCIA DE ETIENNE TASSIN:

# Educar al ciudadano: ¿Qué éxito se puede esperar de un oficio imposible?

Manuel Francisco Caicedo Ruiz\*

“El fracaso de la educación es el éxito de sí misma”: Etienne Tassin

El conferencista es profesor de la Universidad de Paris VII, doctor en ciencias políticas y filosofía, y director de la maestría en sociología y antropología en esa Institución. Por lo tanto, su amplia experiencia docente e investigativa lo destacan como una de las más importantes figuras universitarias de Francia en el tema de la educación. En ese sentido, la conferencia inaugural dictada el pasado 01 de noviembre en desarrollo del *Seminario Internacional sobre Ciudadanía y Convivencia*, el profesor Tassin volcó sobre el auditorio una serie de análisis y afirmaciones provocadoras acerca de la educación, cuyo fin era derrumbar mitos fundacionales sobre la comprensión e heurística de la misma. Muy posiblemente lo logró, si se toman en cuenta las innumerables preguntas que suscitó. Buena muestra es el epígrafe que aquí hemos escogido sobre el “fracaso de la educación”, cuya génesis freudiana destacó Tassin, frase desequilibrante para quienes mantenemos un *logos* de pensamiento tradicional o más bien conservador. En efecto, a lo largo de su disertación se pudieron destacar formulaciones y sentencias ambivalentes que, en cualquier caso, no dejaron escapar sus propósitos radicales. Comenzó destacando el concepto de urbanidad, comprendido en su dimensión social-cooperativa, es decir, como el arte de poder incitar en el estudiante su capacidad humana latente de “contar con los demás”, un *sine qua non*. Sin embargo, a partir de esto, abrió una caja de Pandora sobre cuestiones complejas acerca de las cuales hay que volver a través de la pregunta. Prosiguió, desde esta perspectiva de largo aliento, advirtiendo acerca de tres paradojas inmediatas: la educación “es imposible” para conquistar la libertad; la autoridad (*verdadera*) no funciona en la escuela; y, por lo tanto, en ésta no se educa para la ciudadanía.

Así, la esencia de la cuestión puede tratarse en términos divulgativos, contando con el texto de Tassin, a saber: los universales de Kant plantean que “el hombre es un animal que necesita un maestro”; entre tanto, Freud sostiene que “educar es gobernar” y que, por lo tanto, “educar es imposible” si de lo que se trata es formar “hombres libres”. Los silogismos presiden el debate y pueden expresarse (sin reduccionismos) en lo siguiente: si desde Grecia hasta el mundo moderno la educación es uno de los componentes centrales del concepto de lo humano, entonces la educación cumple ese papel liberando al hombre de la ignorancia. Liberar es

volver libre; por lo tanto, la libertad se instala como uno de los componentes centrales de lo humano. Pues bien, de esta manera lo práctico-histórico adquiere relevancia para observar si, en la realidad efectiva, la educación es libertad. Esa es la segunda paradoja: si la educación es libertad, ésta en la escuela no funciona pues -atención- el maestro es una autoridad, tiene un poder, es intermediario de (*y en*) la sedicente libertad del alumno (!). Al existir un gobierno (de la enseñanza, de la educación) para la libertad, entonces la libertad es imposible (Freud), aunque el hombre siempre “necesita un maestro” (Kant). Así las cosas, el discurso occidental sobre el valor de la educación, en la mayoría de ocasiones grandilocuente, queda sin piso. Cunde un pánico escénico de radicales y conservadores ante el derrumbe... No podremos aparecer públicamente a reclamarnos de la educación como bien supremo, no somos ahora adalides. Las dos primeras paradojas de Tassin parecen incontrovertibles.

Así, la tercera paradoja parece también condenada a no cumplirse toda vez que la ciudadanía es libertad (o libertaria por su esencia). En consecuencia, dicho lo anterior, la ciudadanía no es posible ejercerla en la escuela. Quizás en el espacio público si sea dable ejercerla, al menos en sociedades democráticas o que avanza hacia un régimen político que lo permita. Pero aún así, la ciudadanía no tendrá ningún lazo umbilical con la educación; su estatuto vital estaría por fuera de la escuela, ¿o no?. Esta es una de las preguntas desencadenantes que van emergiendo, tal como se advertía atrás. El mundo de aforías se va disipando, según Tassin, cuando otros aportes iluminan el “pánico escénico”. Los de Hanna Arendt, principalmente, quien sostiene que la educación es un componente *clave* de la ciudadanía, incorporando todos los valores teóricamente mencionados, *sólo que* no es por la vía de la grandilocuencia y el tópico (lugar común) por donde aquélla se decanta en el río de



Fotografía: Juan Pablo Duarte SED

la libertad y la ciudadanía. Es a través de algo más *sutil*: la educación implica la autoridad, sí, la autoridad del conocimiento, pero además y fundamentalmente la autoridad proveniente del “vínculo del amor”, esto es, el sitio y el momento donde el maestro transmite el paso del tiempo, contribuyendo a la construcción de parte importante de la vida de su alumno, donde pasado/presente/futuro se traslapan en la magia del conocimiento y en el acercamiento afectivo que de allí se deriva en la construcción del tiempo propio. De esta manera, todos somos responsables de todos, no hay lugar para la culpabilización en una tarea magnífica como esa: “conducirse a sí mismo, es conducirse con otro”, señala Tassin. Este aserto da pleno sentido a lo que realmente es la libertad y su relación umbilical con la educación. Luego, la ciudadanía es portadora de este germen primario desde la escuela, lugar donde el papel del maestro se magnifica hasta alcanzar a ser un contribuyente de primer orden para/por la libertad propia y la de sus alumnos. La conferencia de Etienne Tassin libró muchos otros análisis y conceptos al auditorio. Nos limitamos a los aquí expuestos, pues creemos que son los esenciales de su discurso. Por supuesto, para el lector acucioso queda pendiente saber cómo el profesor francés interpretó la realidad efectiva de la educación en el mundo de hoy, el de la denominada globalización neoconservadora/neoliberal, a la luz planteamientos que expuso. Está en su *blog* y en un próximo artículo de Magazin AULA URBANA del IDEP.